

Corina Rosenfeld Krakauer

LA FISONOMIA DE LA CRITICA LITERARIA ESPECIALIZADA EN CHILE: 1970 - 1985

Esta ponencia describe el trabajo realizado en el marco de dos Proyectos de Investigación⁽¹⁾, uno de los cuales ha sido financiado por el Depto. Técnico de Investigación de la Universidad de Chile, y el otro, por FONDECYT. La exposición se estructura del siguiente modo: I. Descripción del marco teórico global en el que se ha desarrollado el Proyecto. II. Descripción de las hipótesis sometidas a contrastación. III. Descripción del corpus -que consiste principalmente en una base de datos especialmente construida con este fin-, sobre la base de las matrices de datos que la configuran.

I. Descripción del marco teórico

Para definir la naturaleza estricta de los problemas metodológicos de la investigación literaria, el Proyecto recurre a ciertas concepciones de la filosofía de las ciencias, que entienden la metodología más bien como una teoría de los métodos de conocimiento que como una exposición práctica de los procedimientos y técnicas particulares de investigación empírica. En la medida en que la lógica de la investigación científica se identifica con la teoría del método científico, le interesa principalmente la elección de los métodos, es decir, la manera con que las comunidades científicas enfrentan los sistemas teóricos para producir el desarrollo del conocimiento⁽²⁾. Así, los problemas

1 En su primera parte recoge los planteamientos teóricos formulados en el Proyecto DTI y en otro texto aún inédito, por el Prof. Raúl Acevedo, quien fuera investigador responsable durante su primer año de actividad.

2 Karl Popper. *La lógica de la investigación científica*. Madrid, Teknos, 1980, pp. 27-30 y 84-52.

metodológicos de la investigación literaria se suscitan cuando nos mueve el afán de descubrir, comprende o explicar las elecciones epistemológicas que se ejercen en esta disciplina del saber que denominamos estudios literarios.

Por cierto que uno de los problemas metodológicos consiste precisamente en la definición de método. Sin embargo, en el Proyecto se ha optado por una definición provisoria que permita identificar preliminarmente el objeto de análisis; en este contexto, **método será cualquier forma de operación cognitiva que regule el ejercicio de una tarea de conocimiento en el campo de los estudios literarios.** Esta definición es suficientemente amplia como para dar cabida en ella a las tres acepciones con que se entiende el término método en la teoría de la indagación científica de nuestros días: a) Método es aquel proceso tradicional de solución tentativa de problemas y eliminación de errores, mediante el cual evoluciona el conocimiento básico de una disciplina; b) método es cualquier conjunto de reglas o convenciones que rija las formas de proceder en la generación del conocimiento, y que manifieste una coherencia general con cierta postura epistemológica, y c) método es cualquier estrategia lógica utilizada para confirmar o desconfirmar los enunciados teóricos y empíricos de la investigación, y establecer relaciones inferenciales entre ambos tipos de enunciados.⁽³⁾ Estas tres acepciones de método se han utilizado en el Proyecto para describir las formas particulares y el movimiento general de la investigación literaria en este siglo, y de este modo explicar el origen de sus elecciones epistemológicas. No obstante, en esta ponencia sólo se considerarán las dos primeras acepciones.

II. A continuación, se enuncian algunas de las hipótesis de trabajo que se están contrastando con los datos proporcionados por el análisis de dos corpus de estudios literarios: uno integrado por textos de teoría general y otro por estudios de crítica literaria publicados en Chile.

La primera nota que se estima característica del trabajo de investigación es la de una praxis que **crea o renueva el conocimiento**, realizada mediante métodos que aseguren la racionalidad, la objetividad y la validez de los resultados. Uno de los métodos característicos de este modo de obrar es la **problematización**. Se entiende por problematizar, determinar lo que es desconocido de un grupo de hechos o lo que no es válidamente conocido en un grupo de creencias o proposiciones previas, heredadas. De este modo, toda investigación debería partir por la formulación de al menos un problema, es decir, por la necesidad de resolver al menos una incógnita. Si se acepta esta característica, también debe aceptarse la afirmación de que una investigación no consiste solamente en el enunciado de un tema y en el desarrollo de algunas ideas sobre ese tema. Por lo tanto cabe plantearse la cuestión de cuáles son,

3. Cfr. Karl Popper, op. cit., pp. 52-54; del mismo autor: **Conocimiento objetivo**. Madrid, Teknos, 1972, pp. 83, 114 a 117, y 138-141; adems, Kurt Hbner. **Crítica de la razón científica**. Barcelona, Alfa, 1981, pp. 47-57.

en la investigación literaria, aquellas preguntas fundamentales cuya solución constituye las **tareas de conocimiento** en el ámbito de los estudios literarios. Estas preguntas fundamentales tienen que ver con la **comprensión, la explicación, la clasificación, la descripción, la interpretación** de los fenómenos y hechos de la literatura, y sus preguntas básicas adquieren la forma de: ¿qué es esto? (en que la palabra 'esto' reemplaza a lo que podemos denominar tema), ¿por qué esto es así?, ¿cómo es esto?, ¿qué clase de objeto es esto? o ¿qué diferencias hay que permiten agrupar este objeto en varias clases? y ¿qué sentido tiene esto?.

No obstante lo afirmado, no siempre los investigadores en literatura se dedican a la producción de nuevos conocimientos. Con mucha frecuencia, antes de llegar a las tareas de conocimiento, un investigador debe resolver otro tipo de tareas, como son recoger la información disponible sobre el tema, por determinar la bibliografía de ese tema, por hacer un examen crítico de las antecedentes y del tratamiento que se ha dado al tema. Estas son tareas **preparatorias**, que un investigador puede llegar a planteárselas como tareas de largo plazo y de largo aliento, como lo han hecho quienes tenían una tendencia positiva en la investigación literaria.⁽⁴⁾

En un período dado de la tradición de conocimientos, las diferentes corrientes teóricas asignan a una misma tarea sentidos diversos según la conciben como opuesta a otra de sentido contrario. Surgen así históricamente sistemas de oposiciones y preferencias entre las tareas: comprensión vs. explicación, explicación vs. descripción, descripción vs. interpretación, etc.⁽⁵⁾ Dentro de un sistema de preferencias, cada tarea busca la solución de complejos conjuntos problemáticos, y puede tener con otra área de intersección, cuando ambas procuran eliminar una misma clase de errores de la tradición, o áreas de disyunción, cuando ambas procuran eliminar distintas clases de errores. En la medida en que las tareas fijan ciertos conjuntos problemáticos y recurren a una diversidad de soluciones tentativas para eliminar ciertas clase de errores, generando así nuevos problemas de conocimiento, hablamos de **método como proceso**.⁽⁶⁾ De acuerdo con las nociones metodológicas propuestas, se esperaba obtener del análisis del corpus ciertos datos que permitan corroborar y especificar en sus contenidos las siguientes hipótesis acerca del método literario en su carácter de proceso:

1º La investigación literaria contemporánea postula diferentes tareas de conocimiento, algunas de las cuales serían rivales entre sí (con áreas de intersección), y otras tendrán un carácter complementario (con áreas de disyunción).

4 Raúl Acevedo, "Las tareas de investigación en el campo de los estudios literarios", 1989, en prensa.

5 Cfr. Walter Mignolo, "Presentación (la teoría en el campo de los estudios literarios)", en **Dispositivo** Vol. III, Nº 7-8, U. of. Michigan, pp. 1-20.

6 Cfr. Karl Popper, **Conocimiento objetivo**. Pp. 144-117

2º Los conjuntos problemáticos acentuarán progresivamente la revisión crítica de los métodos y resultados de la tradición heredada; como también la dimensión teórica y no puramente empírica de las cuestiones que suscita el objeto de estudios.

3º Las soluciones propuestas diferirán básicamente por el modo de enfocar el objeto de conocimiento y de acuerdo a la procedencia disciplinaria de los métodos de indagación: filología, hermenéutica, lingüística estructural, semiología de la comunicación, etc. Consecuentemente, se pretenderá eliminar dos tipos principales de errores: los de consistencia con la naturaleza asignada ideológicamente (con sentido totalizador) a la literatura, y los de pertinencia metodológica con la definición de las tareas.

4º En la medida en que se modifiquen sucesivamente los enfoques metodológicos de la investigación literaria contemporánea, volverán a plantearse desde nuevas perspectivas aquellos problemas que inicialmente fueron reducidos o desplazados por las primeras reacciones teóricas de este siglo; particularmente en lo que se refiere a las relaciones del texto con los factores transtextuales (producción, recepción, contexto e intertexto), y en lo relativo a los cambios históricos de los fenómenos y estructuras poéticas, que serán desarrollados como historia de procesos de larga duración y no como historia de acontecimientos discontinuos del pasado.

La prueba de las hipótesis que se acaban de plantear, presumiblemente ayudará a describir el proceso de las innovaciones metódicas ocurridas en los útiles decenios en cada punto del recorrido crítico del objeto literario. Si la descripción quiere reflejar la heterogeneidad del proceso, creada por la misma dinámica del método, entonces éste último corre el riesgo de verse como un caleidoscopio en movimiento, sumido en el caos de sus desplazamientos. A partir de aquí, para recuperar toda racionalidad en el juego de las diferencias, hay que entender el método como conjuntos alternativos de estipulaciones destinadas a regular los procedimientos cognitivos que se estiman pertinentes para resolver cada tarea.

Conviene entonces distinguir clases de convenciones o estipulaciones metodológicas, cada una organizada en una jerarquía de reglas operativas⁽⁷⁾ y fundada en un mismo presupuesto epistemológico acerca del objeto. Las hipótesis del proyecto apuntan a dos niveles de convención: en el 1er nivel están las hipótesis que procuran distinguir las convenciones según sus presupuestos epistemológicos, y en el 2º nivel, las hipótesis que reponen el cuerpo de estipulaciones operativas que están implícitas en los procedimientos de indagación seguidos por investigadores de diferentes tendencias.

7. Cfr. Kurt Hübner, op. cit., pp. 55-57.

Hipótesis de primer nivel

A. Un primer conjunto de convenciones aplica el principio positivista de que el objeto está ya constituido por la historia y por la cultura, y en tal condición, se ofrece directamente a la experiencia del investigador, por lo que la finalidad del conocimiento es registrar, ordenar y relacionar objetivamente los datos de la experiencia mediante un lenguaje que transparente los hechos.

B. Un segundo conjunto de convenciones parte del principio racionalista crítico de que la pluralidad de experiencias de lo real y el juego de diferencias que constituye el objeto, son productos de las categorías apriorísticas que aplica el entendimiento, por lo que corresponde al conocimiento construir modelos verosímiles de lo real, por medio de metalenguajes normalizados y teóricamente fundados.

3º Un tercer conjunto de convenciones acepta los principios fenomenológicos de que el objeto se ofrece a sí mismo como fenómeno percibido, pero es necesario describirlo en su inmanencia a través de la reducción eidética y mediante un lenguaje comprensivo de sus significaciones semánticas o metafísicas.

Hipótesis de segundo nivel

A. Estipulaciones más frecuentes de la **convención positivista**⁽⁸⁾. 1º Busca los datos. 2º Auntestifica su confiabilidad, objetividad y validez documental. 3º Sé exhaustivo en la búsqueda hasta agotar la existencia de los datos disponibles. 4º Ordena los datos y relacionálos de acuerdo al contexto histórico y a sus filiaciones genéticas. 5º Determina las fuentes y las proyecciones de la obra en el tiempo. 6º Interpreta los datos documentales para reconstituir el pasado y someterlos al tribunal de la historia.

B. Estipulaciones más frecuentes de la **convención racionalista**⁽⁹⁾. 1º Define lógicamente el problema, examinando lo que ya se sabe, lo que se presupone lógicamente, lo que se desconoce y el tipo de solución consistente

8. Formuladas a partir de la disposición del contenido de la obra **La Celestina**, en Orígenes de la novela de M. Menéndez y Pelayo, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1947.

9. Extraídas de los procedimientos de descripción aplicados por diversos autores a la semiología del relato, y principalmente de la exposición metodológica de la **Semántica estructural** de A.J. Greimas. También se han considerado en este punto los desarrollos de la teoría del método científico contenidos en Mario Bunge, **La investigación científica**, Barcelona, Ariel, 1973, pp. 195-206, y en Johan Galtung, **Teoría y método de la investigación social**, T. I, Buenos Aires, EUDEBA, 1966, pp. 1 a 32.

con los presupuestos. 2º Ordena los datos en una matriz, distinguiendo niveles y unidades de análisis, variables teóricas y valores que manifiesten las unidades con respecto de las variables contempladas. 3º Agrega a la matriz una dimensión evolutiva si la secuencia de datos está determinada por un proceso de cambios en las unidades observadas. 4º Determina la conexión lógica de los datos, estableciendo entre ellos relaciones constantes o variables de conjunción, equivalencia, disyunción, implicación o simple unión diseminadora de sentidos. 5º Estructura las unidades y conexiones en uno o más modelos que representen el modo de organización y funcionamiento del corpus. 6º Determina las variantes estilísticas que manifiesta cada unidad textual con respecto al modelo constituido. 7º Determina las variaciones diacrónicas del modelo, es decir, el juego de sus transformaciones textuales o genéricas a través de la historia de la literatura.

C. Estipulaciones más frecuentes de la **convención fenomenológica**⁽¹⁰⁾. 1º No formule ninguna descripción del fenómeno poético que no despliegue la intuición originaria de la obra literaria, buscando la génesis del acto intuitivo, su olvidado fundamento de significación y sentido (estructura trascendental de la experiencia). 2º Pon entre paréntesis la existencia real del objeto para reducirlo a objeto de puro conocimiento, suspendiendo los juicios de la tradición y los sesgos de la propia subjetividad. 3º Analiza la constitución y significación de los estratos ónticos y estéticos de la estructura literaria, y determina sus variaciones genéricas.

III. Descripción del corpus

El corpus definitivo consta de 284 unidades textuales (textos de crítica literaria) tomados de los números 1 al 26 de la **Revista Chilena de Literatura** y de los números 1 al 10/11 de la **Revista Acta Literaria**, todos ellos publicados entre 1970 y 1985. Se incluyeron los artículos que contienen bibliografías y los identificados como "notas", y se excluyeron las reseñas y los artículos escritos en otro idioma. En **Acta Literaria** algunas reseñas no se excluyeron, debido a que constituyen verdaderos estudios, a diferencia de las de la **Revista Chilena**.

La descripción de los artículos se realizó de acuerdo con una pauta de estudio, cuyos ítemes se distribuyen en tres matrices de datos; la 1era. consta de los datos bibliográficos: nombre del autor, título del artículo, etc.; la 2a. recoge los datos temáticos: conceptos de teoría literaria, categorías y fenómenos

10. Inferidas principalmente de las advertencias metodológicas y el desarrollo de la exposición de Félix Martínez Bonati, **La estructura de la obra literaria**, Barcelona, Seix Barral, 1972.

históricos-literarios, géneros, tipologías del discurso, obras y autores estudiados y un resumen del contenido de la obra. La 3a. estudia los datos de tipo metodológico: convención epistemológica adoptada, tarea de conocimiento, procedimientos de estudio, problemas planteados, fuentes acogidas e impugnadas, glosario de términos definidos y soluciones propuestas a los problemas. Con la información contenida en las matrices se construyó una base de datos con el programa ISIS de la UNESCO, que ha permitido realizar el acopio y correlación de los datos, para examinarlos a la luz de las hipótesis formuladas.

Al momento de redactar este trabajo, hay 212 artículos ingresados a la base de datos, de un total de 284. Una apreciación global de los datos de la matriz temática permite afirmar que los artículos procesados acusan una marcada preferencia por obras y autores literarios por sobre los conceptos de teoría literaria, fenómenos y categorías histórico-literarias, géneros literarios y tipo-logías del discurso. No obstante, en un número significativo de ellos, se encuentran referencias descriptivas sobre conceptos que son utilizados instrumentalmente en el análisis de las obras en estudio. Entre ellos se encuentra una gran diversidad de conceptos de teoría literaria, motivos, figuras y, en general, de elementos temáticos mencionados.

Estas referencias alcanzan a veces tal envergadura, que ofrecen información útil para quien consulte la base de datos, y se las ha incluido en un ítem especial, tanto por esta razón, como por la necesidad de distinguir los artículos donde esto sucede de aquellos dedicados específicamente a resolver problemas conceptuales.

El autor más estudiado es Jorge Luis Borges (14 veces), seguido por V. Huidobro (9), J. Cortázar (7), G. Mistral (6), O. Hahn y P. Neruda (5 cada uno), Cervantes, Ercilla, E. Lihn, N. Parra, O. Paz y C. Vallejo, (4 cada uno), García Lorca y E. Cardenal (3 cada uno). Además de los ya citados, entre los autores chilenos estudiados se encuentran M. Arteche, A. Blest Gana, J. Edwards, J. Emar, E. Wolf y R. Zurita. Entre los autores hispanoamericanos se encuentran también A. Carpentier, Darío, G. Márquez, R. Arlt, Lezama Lima y J. Rulfo con 2 ocurrencias cada uno. Los autores españoles están representados por Alexandre, Calderón, Ortega, Lope de Vega y Tirso. Entre los autores clásicos están Hesíodo, Ovidio, Tibulio y Virgilio. La literatura europea aparece representada por autores como H. Broch, Butor, Rilke, Verlaine, Valery, etc. Por otra parte, un reducido número de artículos estudia conceptos de teoría literaria, es decir, se dedican por completo o en gran parte a su examen, definición, ejemplificación y a la dilucidación de los problemas teóricos que presenta su estudio. Estos conceptos son: contar, enunciación, final feliz, lo fantástico, metalenguaje, mimesis, narrador, nivel contextual, obra literaria, originalidad de la palabra poética, productividad, texto, texto poético, verosímil lírico. Del mismo modo, muy pocos artículos estudian géneros literarios, y los que aparecen estudiados son los siguientes:

cuento literario, drama, ensayo, el género folletinesco, la épica, los wanderlieder, la narrativa, la ciencia ficción, y el relato fantástico. Por otra parte, entre las tipologías de discurso estudiadas, entendidas como formas discursivas y retóricas, figuran las siguientes: alegoría, antífrasis, metáfora, diálogo, discurso narrativo e histórico, exordio, conclusión, figuras de disyunción, invocatio, inmutatio, ironía, metalepsis narrativa, cantigas de amigo, tropo, motivos del rosado y del libro como evasión, tópicos de la conclusión, del cansancio y del homo viator. La única categoría histórico-literaria estudiada (entendida como noción abstracta y general sobre un movimiento o período histórico-literario, considerada fuera de su determinación espacio-temporal), es la modernidad en literatura, y entre los fenómenos histórico-literarios estudiados (entendidos como aspectos concretos de movimientos, períodos, tendencias o generaciones literarias estudiadas en sus determinaciones espacio-temporales) se encuentran el creacionismo en Chile en el S. XX, el modernismo en España en el S. XIX, el mundonovismo hispanoamericano en la década de 1930, el naturalismo en Argentina en el s.XIX, la poesía apocalíptica hispanoamericana actual, el realismo actual en Estados Unidos, el romanticismo en España y en Chile en el s.XIX, el runrunismo en Chile entre 1927 y 1934, el simbolismo en Francia en el s.XIX, el superrealismo hispanoamericano del s.XX, el surrealismo hispanoamericano del s.XX, la confluencia cultural hispano-musulmana-hebrea en España medieval, la fiesta de los locos en la Europa medieval, el movimiento vanguardista en Chile del s.XX y la tradición de la poesía oral en la Edad Media europea.

Con respecto de los datos de la matriz metodológica, la situación se configura de la siguiente manera: de acuerdo con las convenciones epistemológicas adoptadas, anteriormente descritas, la mayor parte de los artículos efectivamente las adoptan, aproximándose a ellas en el cumplimiento de las estipulaciones, y se distribuyen de este modo: a la convención fenomenológica se aproximan 34 artículos, a la convención racionalista, 48 y a la convención positivista, 42. Hay artículos donde no se registró convención (88 en total), lo cual se debe ya sea a que estos artículos no presentan una tarea de conocimiento propiamente tal, sino más bien una tarea preparatoria, ya sea porque en estos artículos se realiza un comentario de textos en forma libre e intuitiva (61 casos), sin que tampoco exista una creación del conocimiento, ya sea porque los artículos caen bajo otras categorías. Estas son: descripción libre, 4; divulgación de ciertos hechos o conocimientos, 4; bibliografía, 14; entrevista, 1; re-creación textual, 1; revisión crítica 1, crítica marxista, 2, y preparación de material, 1.

Con respecto de las tareas mismas, se estableció que no es posible definir cada una de ellas por sí misma, y que esta definición debe ser hecha dentro del marco del enfoque del objeto literario que proporciona cada convención epistemológica. La denominación que de las tareas dan los autores

ofrece una gran variedad, a lo que se debe agregar que en ocasiones los autores declaran una tarea pero realizan otra. Para los efectos del registro de tareas de conocimiento en la base de datos, se adoptó el criterio de denominar la tarea efectivamente realizada, denominación que fue normalizada. De acuerdo con los datos disponibles, la gran mayoría de los artículos asume una tarea descriptiva, existiendo una gran diversidad de denominaciones para definir los propósitos de cada artículo. Por ejemplo, solamente para la descripción en la convención racionalista, los autores utilizan términos como analizar, describir, estudiar, leer, observar, mostrar, comentar, caracterizar, escudriñar, acercarse, captar, discernir, especificar, examinar, comprender, establecer, explorar, llamar la atención, poner de manifiesto, presentar, revisar y reflexionar. Una vez estudiada la situación de acuerdo con la convención adoptada en cada artículos, se denominó la tarea según correspondía.

El aspecto de las tareas en el corpus es el siguiente: el racionalismo prefiere la tarea descriptiva por sobre la explicativa (42 vs. 3), mientras que en la fenomenología la descripción casi comparte las ocurrencias con la comprensión (15 vs. 12), dándose 4 casos de interpretación y uno de explicación. Una parte de las tareas de comprensión corresponde a la tendencia hermenéutica de la fenomenología, que siempre prefiere esta tarea. El positivismo presenta una diversidad de tareas, de las cuales en 29 casos hay claramente una descripción, en 6 se realiza una descripción de una intertextualidad, 6 efectúan una tarea de estudio y/o determinación de fuentes, y en 1 existe una interpretación filológica.

Finalmente, el estudio del ítem "Fuentes impugnadas" ha establecido el hecho de que en muy pocas unidades textuales se impugna lo afirmado por otros autores sobre el tema en cuestión, mientras que el comportamiento de los autores de unidades textuales es muy diferente con respecto de las "Fuentes acogidas", pues la gran mayoría de ellos acoge gran diversidad de fuentes.

Esta es la fisonomía de la crítica literaria especializada chilena, de acuerdo con los datos parciales estudiados. El estudio pormenorizado y completo de ellos, así como evaluación de las hipótesis, es la tarea que resta por realizar.

(Universidad de Chile)